

LA GESTIÓN CULTURAL... ¿Y ESO CÓMO SE COME?

*Por: Winston Licon Calpe**

Partamos por hacer la pregunta que no pocas personas me formulan cuando les comento que trabajo en gestión cultural: ¿Y eso cómo se come? La gestión cultural, por supuesto, no se come, se reflexiona y se hace. Es una mezcla de dos fenómenos que pueden parecer antagónicos. La gestión suele ser vista como algo pragmático, tecnocrático y hasta burocrático, con la que los artistas o “pichones” en trance de serlo tienen sus recelos, y, vulgarizando el término, les produce resistencia involucrarse con ella, pues para eso están los funcionarios de la administración pública, de la empresa privada y de la comunidad.

Sin embargo, los artistas, tanto de las cumbres del “*Jet Set*” o de “*la marginalidad de mochila y rebusque*”, buscan generar comunicación y mostrar sus productos en la radio, la televisión, la prensa, las librerías, galerías, teatros, auditorios, cines, bares o en las calles, pretendiendo siempre que su obra se conozca o difunda y, que por lo menos, no sólo dé para comer.

La cultura ante todo, tiene un trasfondo simbólico, de libertad y de crítica, hasta que no se demuestre lo contrario. Es decir, es la constructora de referentes. Es todo lo que se expresa como creación y destrucción por humanos y para humanos. Está en la relación con la naturaleza. Está en la vivencia y evidencia diaria que en su momento genera cada sociedad con sus diversos grupos, individual y colectivamente. Se crea y disemina en todo el entramado de agrupaciones e instituciones sociales, mediada por el mercado, bazar donde se entrecruzan cultura y sociedad. Lo cultural es el resultado o “producto de bienes simbólicos”. Comprendiendo lo simbólico como toda aquella expresión que lleva en sus entrañas un nivel de significación que dan sentido a nuestras vidas y finalmente se traducen en unas conductas y valores que se expresan en acciones y obras.

Como no es aún de lenguaje común el tema, entonces surgen diversas preguntas para responder, tales como: ¿Qué es gestión Cultural?Cuál es el contexto y entorno donde se gestiona? ¿Qué se gestiona? Para quién se gestiona? ¿Cómo se gestiona? ¿Con qué se gestiona? ¿Con quiénes se gestiona? ¿Qué se espera de la gestión?

¿QUÉ ES GESTIÓN CULTURAL?

La gestión hace referencia al diligenciamiento o tramitación de algo, pero para nuestro caso valen más diferentes acepciones, esto es: 1). la de **gesta** como hazaña, aventura o hecho memorable, porque lo cultural al estar casi en el ostracismo en un mundo excluyente, inmediatista y amante de lo efímero, tecnocrático y tecnocrónico como el nuestro; la gestión

* Dr. en Economía, Escuela Superior de Economía de Praga, República Checa, 1994. Actualmente Director de Postgrados de la Escuela de Ciencias Humanas a la cual está adscrita la Especialización en Gerencia y Gestión Cultural de la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Santa Fe de Bogotá, D.C., Colombia.

cultural es una “obra de quijotes” que no tiene los grandes dividendos de otros sectores económicos, sociales o políticos, por lo tanto, exige altas dosis de imaginación, paciencia, perseverancia.

2). La gestión cultural hace referencia también a la **gestación** como concepción, preparación y desarrollo de algo. Es, en el sentido vital, una postura de acción (a la manera de engendrar una criatura), porque en un mundo que juega más a la homogeneización, a la copia, a la improvisación, a la pseudoconcreción, exige intentar cierta originalidad, motivación, planificación y lucidez para la generación de espacios y procesos que fortalezcan y amplíen la diversidad de expresiones, representaciones e interpretaciones simbólicas que den sustento al sueño de un desarrollo integral en la Bogotá que queremos.

3). La gestión cultural hace referencia además, al **gesto**, entendido como el guiño o mímica que comporta un semblante o aspecto lejos de la apariencia, para insertarse en la búsqueda de una mejora transparente de la calidad de vida, a través de una dimensión ética más digna, referencial y ciudadana.

En suma, *“la gestión cultural es el conjunto de acciones que potencializan, viabilizan, despiertan, germinan y complejizan los procesos culturales, dentro de su particularidad y universalidad...Es un trabajo organizado, es decir, con sentido. Hace referencia a la animación, la mediación, la promoción, la administración, la habilitación y el liderazgo de los procesos culturales.”*¹ La gestión cultural es un término relativamente nuevo que implica establecer objetivos, definir estrategias y políticas, y vigilar su realización con miras a **producir resultados en un proceso**.

¿Cuál es el contexto y entorno donde se gestiona?

Todo contexto nos sitúa en el conjunto de circunstancias económicas, políticas, sociales en que se desenvuelve lo cultural en este caso, y el entorno, nos define el espacio social y el tiempo histórico que rodean las expresiones culturales. El espacio social se encuentra determinado por un conjunto de actores habituales (comunidad, sector público, empresa privada) con una variada gama institucional y de relaciones económicas, políticas, sociales y culturales y, con intereses diversos que predeterminan toda gestión.

El tiempo histórico, el de hoy, el de Colombia, entre otros, es una época que puede ser descrita con un par de poemas de Jaroslaf Seifert, escritor checo y Nobel de literatura en 1984, quien, guardadas las proporciones, nos permite recrear mordaz e irónicamente lo que acontece, el primero se titula: *“La columna de la peste”*, escrito en 1971 en memoria de las víctimas de la peste que asoló Praga en 1714 y, dice:

*“No dejéis que nadie os convenza
de que la peste en la ciudad se ha acabado.*

¹ Guédez Victor - Menendez C., *Formación en Gestión Cultural*. Memorias del Encuentro Internacional Sobre Gestión Cultural. Colcultura -SECAB. Santa Fe de Bogotá, 1994. Pg.262.

*He visto muchos féretros
llegar a esta puerta
y no es la única vía.*

*La peste está en su apogeo, y los médicos,
al parecer, llaman la enfermedad
con otros nombres, para evitar el pánico.*

*Es la misma, vieja, muerte,
nada más,
tan contagiosa
que nadie
puede evitarla.*

*Siempre que miro por la ventana
raquíticos caballos tiran del siniestro carro
con el féretro endeble.*

*Sólo que
las campanas ya no doblan tanto
ni se marcan cruces en las casas
ni se inciensa con enebro.”*

Pero a pesar de todo, y este es el segundo poema, escrito en 1977:

*“Bailar y bailar un poco más
todavía,
y respirar el aire perfumado
aunque sea con el dogal al cuello.” (Jaroslav Seifert).²*

Las ideas y las cosas no son siempre como uno cree, nos debatimos en un momento histórico por no decir histórico, presos como dijera Eliot:

*"En el ciclo sin fin de la idea y la acción,
en la invención sin fin, en el experimento sin fin,
que brindan conocimiento del movimiento más no de la quietud;
Conocimiento del lenguaje, pero no del silencio,
Conocimiento de las palabras e ignorancia del Mundo".³*

² Jaroslav Seifert, citado por Teresa Pamies en su libro: *Praga*. Ediciones Destino, S.A. 3a.Ed. Barcelona, España. 1991.

³ T.S.Eliot, citado por Daniel Bell, en el libro "Las Contradicciones Culturales del Capitalismo". Alianza Editorial, 3a.Ed. Madrid, España, 1989.

Son los tiempos de modernidad embolada en sus mitos de progreso y desarrollo, que se entremezcla con un premodernismo esquilado en cuanto a la cultura y las necesidades vitales de la sociedad, a la manera de un sancocho sin bastimento, debido a la modernización, que para usar los términos de Fernando Cruz Kronfly,⁴ hace referencia a la simple incorporación de nuevas tecnologías y procedimientos para mejorar la eficiencia y la productividad en los procesos de producción y prestación de servicios. Es la pompa de las ventajas competitivas y comparativas en medio de grandes desequilibrios económicos, sociales, políticos y culturales.

Son los tiempos de la postmodernidad para otros, definida por Baudrillard como un modo nuevo, "*esquizofrénico*" de espacio y tiempo, en el que no sólo se consume, sino que lo que no se engulle y depreda, se inutiliza. Todo está sujeto a la "rigurosa" deconstrucción. El nihilismo y el hedonismo, son el *espejo trizado* y referente perfecto de la crisis de las ideologías, de los discursos colectivos, que por ende reflejan lo que podría llamarse crisis de las hegemonías y la legitimidad. Lo concreto es que nos movemos en una época, para usar las palabras de Daniel Bell, en la que "*el deseo ha suplantado la necesidad*".⁵

Vivimos una época en la que priman los desencantos como relámpagos, la desconfianza, la "avionería", la simulación, las máscaras, la ostentación y las ventajas de la desvergüenza a manera de símbolos de la ética posmoderna. Vivimos en un escepticismo crónico como para no creer ni hacer nada y "cagarse en todo", parodiando a Gabo. Son los tiempos de los paradigmas y las paradojas. Por un lado van las buenas intenciones y por otro la cruda, violenta y agreste realidad, cuyo conocimiento depende, en primera instancia, de preguntarse lo que cada uno cree qué es, justo en el campo de su actividad práctica-sensible, para develar el clarooscuro de verdad y engaño, del doble sentido, del mundo que Kosik llamara el de la "*pseudoconcreción*",⁶ en el que la esencia ha sido ocultada en los fenómenos, perdiéndose así su estrecha y recíproca relación, lo que por ende conduce a visiones y conductas excluyentes o unidimensionales.⁷

Aún sin hacer precisiones o alusiones de fondo a los procesos económicos, políticos y sociales, es en este contexto parcial en el que se cocina la reflexión sobre gestión y políticas culturales, las cuales en su esencia, no tienen otro sentido que el de intervenir en el **mercado simbólico**.

⁴ Ver Fernando Cruz Kronfly, *La Sombrilla Planetaria*. Editorial Planeta, Colección Pensamiento. Santafé de Bogotá.1994. Pg.47.

⁵ Bell Daniel, *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*. Alianza Universidad. 3a.Ed. Madrid, 1989.

⁶ Karel Kosik, *Dialéctica de lo Concreto*. Colección Enlace. Editorial Grijalbo.9a.Edición.México, D.F.1983. Pg.27.

⁷ Aparte tomado de la conferencia: *El Debate Internacional sobre las Políticas Culturales*, dictada por el autor de este artículo en la Universidad del Norte de Barranquilla en Octubre 11 de 1995.

El contexto de la gestión cultural requiere entonces de protagonistas *“capaces de establecer puntos de diálogo entre la creación artística y el consumo cultural, entre las dinámicas socio-económicas y las dinámicas culturales, entre las exigencias políticas o empresariales y la coherencia del producto”*. Además, *“con una gran capacidad de adaptación a circunstancias frágiles y cambiantes de un medio sobre el que todo el mundo se atreve a opinar y que no dispone de una tradición de gestión larga y consensuada.”*⁸

Quedan pendientes interrogantes que tienen que ver con los discursos operantes de la cultura, de las políticas culturales y de la gestión cultural, es decir: ¿Qué se gestiona? ¿Para quién se gestiona? ¿Dónde se gestiona? ¿Cómo se gestiona? ¿Con qué se gestiona? ¿Con quiénes se gestiona? ¿Qué se espera de la gestión?. Es en la respuesta a estas preguntas donde intervienen los diversos agentes del Estado, la comunidad y el sector privado para encontrar algunos propósitos comunes o distanciarse con sus intereses y acciones particulares como regularmente acontece.

Bogotá, D.C., Marzo de 1997

⁸ Bonet Lluís, *Contexto, criterios y necesidades de formación del gestor cultural*. En el libro “Formación en Gestión Cultural”. Memorias del Encuentro Internacional Sobre Gestión Cultural. Colcultura -SECAB. Santa Fe de Bogotá, 1994. Pgs. 22 y 26.